

EL PSICOANÁLISIS AL SERVICIO DEL MÉDICO GENERAL. (post. 2.10).



Sandor Ferenczi.

Como ya hemos advertido, el ejercicio de la profesión de psicoanalista supone estudios especializados largo y relativamente difíciles. Pero no es menos cierto que el médico general tendría ventajas en familiarizarse con el método y con los contenidos del psicoanálisis ni sólo en el plano teórico, sino también en el práctico. De esta manera podría colmar muchas lagunas que la enseñanza universitaria no llena. Durante los estudios médicos las nociones proporcionadas al estudiante conciernen casi exclusivamente a las funciones fisiológicas normales o patológicas; puede considerarse dichoso si, durante un semestre, puede adquirir algunos rudimentos de psiquiatría. Es evidente que el universo psíquico normal o patológico, nunca ha sido tomado en consideración por la enseñanza, de forma que no se puede acceder al *conocimiento del hombre* más que a través de una larga práctica y de muchos errores. No podía ser de otro modo mientras la psicología dependía de la intuición de los artistas, y del talento particular de algunos individuos. El psicoanálisis es posiblemente el primer método que permite a casi todos acceder a problemas que anteriormente sólo algunos talentos excepcionales tenían el privilegio de percibir y, sobre todo de resolver.

Desde hace mucho tiempo la teoría proclama “*mens sana in corpore sano*”; la mejoría del estado y del equilibrio psíquicos favorecen también la curación de las enfermedades orgánicas; es sabido que la personalidad del médico ejerce a menudo más efecto sobre el enfermo que el medicamento prescrito. El psicoanálisis reemplaza estas verdades generales, poco explícitas, por un saber preciso y por métodos bien definidos. Descubre los indicios que revelan sentimientos, a veces pensamientos ocultos y hasta inconcientes del enfermo, analizan las leyes que rigen el fenómeno de la transferencia, es decir la relación afectiva entre médico y paciente, etc. El médico que pasa por esta escuela del conocimiento de sí tiene mejores oportunidades de actuar sobre el psiquismo de sus enfermos que el médico que, falto de tal conocimiento, concentra toda su atención sobre sus funciones físicas.

Podemos citar aquí algunas tentativas interesantes que hacen esperar una evolución más favorable de determinadas enfermedades orgánicas mediante la observación psicoanalítica sistemática al mismo tiempo que se tratan orgánicamente, y se prepara una intervención psicoterapéutica si parece necesaria. Entre tales experiencias señalaremos las realizadas con los tuberculosos y los cardiópatas. Sospechamos la importancia notable de los factores psíquicos en las neumopatías, pero ignoramos hasta qué punto es importante el efecto terapéutico de una toma en consideración sistemática del factor psíquico. A menudo, en el origen de los estados de descompensación de las cardiopatías se hallan problemas nerviosos y circulatorios; no es raro que tales perturbaciones puedan atribuirse finalmente a funciones psíquicas concientes o inconcientes.

Sin detenernos en estas experiencias llenas de esperanzas pero aún insuficientemente probadas, el beneficio de un mejor conocimiento del hombre y de la comprensión de los resortes ocultos del psiquismo justifica

que el médico general -en la medida en que su trabajo se lo permita- se familiarice con los principales trabajos del psicoanálisis.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo IV, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.